

## EL CONOCIMIENTO HISTORICO EN LA CONCEPCION MARXISTA DE ANTONIO LABRIOLA \*

**Carlos Kohn**

( Departamento de Filosofia Social  
Contemporânea do Instituto de Filosofia da  
Universidade Central da Venezuela ).

“Il compito del socialismo scientifico non consiste piú nel **criticare** l’ordine sociale esistente ma nello **spiegarlo**. Non consiste piú nell’ **escogitare** un sistema sociale il piú perfetto possibile ma nel **comprendere** l’origine, lo sviluppo e il tramonto dell’ordine sociale odierno nella sua necessitá. La teoria socialista adempie cosí un compito parziale essenziale nel movimento di classe proletario. Essa produce le forme nelle quali il proletariato riconosce la propria vocazione storica e porta a coscienza le condizioni e la natura della sua propria azioni di classe”.

Karl Korsch ( 1923 )

### PREÁMBULO

Primeramente quisiera agradecer la gentil invitación que me ha hecho el Instituto Gramsci a participar en este magno evento. Digo ‘magno’ porque, que yo tenga noticia, este es, asombrosamente el primer acontecimiento de este género que se realiza sobre una figura tan descollante como lo fue Labriola, a una distancia de 77 años de su muerte, y cuyo valioso legado, aún presenta numerosos enigmas, como tan hermosamente lo anuncia el afiche alusivo a este encuentro y del cual espero que responda, por sobre todo, a sembrar el interés, a incrementar y difundir la iniciativa investigativa, a reivindicar la merecida importancia del estudio de un autor hasta ahora tan desconocido.

¿ Por qué Labriola ha tenido tan escaza fortuna ? reza la célebre exclamación de Gramsci tantas veces citada por los aquí presentes y en general por la mayoría de los estudiosos del marxismo italiano, este es el verdadero ‘problema Labriola’ en cuanto a su marxismo se trata. Un problema, que por lo que a él concierne, no surge, en modo alguno, de su obra ni como teórico marxista, ni como activista político.

---

(\*) Ponencia presentada al **Convegno Labriola** organizado por el **Istituto Gramsci**, Firenze, 15, 16, 17, octubre 1981.

Labriola fue siempre un marxista fiel a los principios de Marx, y estos principios dominaron su vida pública desde 1890 hasta su muerte en 1904. No me puedo extender aquí en este punto, no solo por la limitación de tiempo, sino también porque esta conclusión es el resultado de una extensa investigación, que ya cuenta con más de 500 páginas manuscritas y que solo podrá ver luz previa aprobación de la Universidad de Londres, a finales del próximo año. La pequeña ponencia por mi presentada no es más que un esbozo, un intento de acercamiento a algunos de los puntos fundamentales de la doctrina labriolana na que demuestran su coherencia interna, y su rigurosidad respecto de la teoría marxista.

El 'problema Labriola' es entonces, el problema de la dislocación de la praxis respecto de la teoría. Es la desviación que obligatoriamente debe realizar la política socialista si quiere activar en el seno de la sociedad capitalista, la que produce el desfase con la teoría marxista, no viceversa. Parafraseando a Gramsci:

¿ Porqué la crítica al Programa de Gotha de Marx ha tenido tan poca fortuna ? Porque para Bebel y Liebknecht en 1875 como para Turati en 1892, lo importante era crear un partido político con capacidad de lucha en una arena que ya había sido demarcada por la cultura burguesa.

Labriola fue al socialista italiano, *mutatis mutandi*, algo como Marx a los movimientos revolucionarios europeos del siglo XIX; un 'viejo cascarrabias' como lo llamaba Bakunin. La personalidad hermética y autoritaria de Marx era frecuente tema de discusión entre los círculos socialistas europeos tal como lo fuera Labriola en Italia. Su doctrina **stricto sensu**, jamás penetró pura. El grueso de los movimientos socialistas patrocinaban un 'marxismo' impregnado en un gran porcentaje bien sea de ideas anarquistas o sindicalistas ( en el caso de los más radicales ), o del positivismo y del neo-kantismo, ( en el caso de los más moderados ). El mero hecho de que Labriola mismo haya sido el primero en escribir un ensayo sobre el **Manifiesto Comunista**, es un síntoma más, que señala cuán desconocido era Marx a medio siglo de las revoluciones de 1848. La misión que Labriola se había autopropuesto era precisamente divulgar y esclarecer un marxismo fiel a la interpretación de los propios fundadores.

Ustedes dirán: tal vez, sin embargo, el "problema Marx" ha sido resuelto. Yo no quisiera aventurarme a tanto. El desfase entre Teoría y Praxis sigue tan vigente como siempre. El hecho de que Marx sea tan conocido y Labriola tan desconocido, se responde, con la banal afirmación, que yo aupo, de que la 'fama' de Marx procede de la mistificación que ha sufrido su figura y su obra a través de la Revolución Bolshévique, me refiero especialmente a las consecuencias teóricas de esta última. ¿ O no ha sido execrado el joven Marx por la praxis política Stalinista ?

Debemos regocijarnos que el re-descubrimiento de Labriola hoy se deba a un Gramsci y no a un Lenin, dejando fuera los méritos propios, indudablemente importantes, que estos dos pensadores detentaban. Digo esto, porque afortunadamente hoy en día el "humanismo marxista", del cual, afirmo, Labriola fue el mayor exponente en la época de la Segunda Internacional, no es sólo hoy una corriente respetable con una base política sólida, i.e.: el 'Euro-comunismo', sino más que eso: demuestra en cada uno de sus análisis de los hechos sociales, a través de su exposición crítico-práctica, que es la única y verdadera heredera, la más afín a la hermeneútica señalada por Marx.

## INTRODUCCIÓN

Antes de adentrarme en el tema sugerido en el título del artículo es menester formular algunos señalamientos preliminares en relación al 'problema del conocimiento' en las 'ciencias humanas', descartando por razones obvias toda referencia a las polémicas con y dentro de las así llamadas ciencias naturales, a las cuales tanto Marx como Labriola otorgaban, ciertamente, un status privilegiado dentro de este contexto.

Por supuesto, tampoco es mi intención hacer todo un **excursus** a través de la historia de la filosofía para analizar los avatares del referido problema incluso en su ámbito más restringido. Creo que en las **Tesis sobre Feuerbach** de Marx encontramos ya una inmejorable formulación que me permitiré desarrollar a efectos de esta introducción.

De las **Tesis** podemos inferir que todo conocimiento se halla vinculado a dos condiciones igualmente necesarias: 1) Debe poder formar parte y ser referido a un sistema teórico constituido y 2) debe también referirse a un objeto real existente e independiente de dicho sistema. Según que acentuemos unilateralmente una de las dos condiciones, adoptamos dos puntos de vista epistemológicos, no sólo distintos, sino opuestos. Si enfatizamos la primera condición, adoptamos una postura subjetivista, que nos coloca dentro de las corrientes del así llamado idealismo o metafísica, y cuyas formas extremas son por ejemplo: el platonismo y el tomismo. Si por el contrario, colocamos el acento en la segunda, nos situamos del lado de la teoría realista cuya forma extrema es el materialismo naturalista y acrítico. En el primer caso podemos llegar hasta la exageración de afirmar que los 'objetos' del saber son construcciones de la mente ('ficciones') que nada tienen que ver con la realidad empírica, mientras que la **conditio sine qua non** del conocimiento, es una "verdad única y suprema" (San Agustín). En el segundo a la exageración inversa de creer que los conocimientos sólo merecen el nombre de tales cuando son un reflejo o una copia fotostática de la realidad que representan y a la que se refieren (Georgy Plekhanov).

Frente a estas dos perspectivas, Marx, y posteriormente Labriola, encuentran en la categoría **Praxis** la clave epistemológica fundamental a partir de la cual es posible construir una teoría del conocimiento que no sea ni independiente de los hechos que explica ni tampoco el 'espejo' de los mismos.

"Las premisas, de las que partimos" — dice Marx en la **Ideología Alemana** ( texto que Labriola obviamente no pudo conocer ) — "no tienen nada arbitrario, no son ninguna clase de dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción ( '**praxis**' ) y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado ( '**condiciones telúricas**' en el lenguaje de Labriola ) como las engendradas por su propia acción ( '**terreno artificial**' — **ibid** ). Estas premisas pueden comprobarse consiguientemente por la vía puramente empírica"<sup>1</sup>.

Como si fuera un comentario de esta cita y de las páginas que le siguen, se podría leer el siguiente párrafo del segundo ensayo de Labriola: "... certo è, che alla prima ed immediata analisi dei multiformi aspetti empirici del complesso sociale, occorre un lungo lavoro di parziale astrazione; il che reca sempre con sé l'inevitabile conseguenza del vedere unilaterale... Per via di cotali astrazioni, che sono inevitabili nell' analisi parziale ed empirica, e per effetto della divisione del lavoro, i diversi lati e le diverse manifestazioni del complesso sociale furono di quanto in quanto, fissati ed immobilizzati in concetti generali ed in categorie. Le opere, gli effetti, le emanazioni, gli efflussi dell'attività umana diritto, forme economiche, principi di condotta e così via — furono come tradotti e convertiti in leggi, in imperativi e in principi che stessero al di sopra dell'uomo stesso. E di quando in quando s'è poi dovuto di nuovo scoprire questa verità semplice; che il solo fatto permanente e sicuro, ossia il solo dato, da cui muova o a cui si riferisca ogni particolare disciplina pratica, è questo: **gli uomini congregati in una determinata forma sociale, per via di determinati vincoli...** Dobbiamo alla metodica divisione del lavoro la erudizione precisa, ossia la massa delle conoscenze dichiarate, cribate, sistemate, senza delle quali ogni storia sociale vagherebbe sempre nel puramente astratto, nel formale e nel terminologico. Lo studio a parte dei presunti fattori storico-sociali ha giovato, come giova ogni altro studio empirico che si attenga al moto apparente delle cose, a raffinare gli'istrumenti della osservazione e a dar modo di ritrovare nei fatti stessi, che furono artificiosamente distratti dall'insieme, gli addentellati che al complesso sociale li legano"<sup>2</sup>.

Por consiguiente, Labriola, como Marx, se interesa por los hombres, no como ellos puedan aparecer a la representación propia o ajena, sino como realmente son, esto es, tal como actúan y como producen materialmente y, por tanto, tal y como desarrollan sus actividades bajo

determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad; pero también, del producto de su actividad, los medios que utiliza, y los modos como los produce<sup>3</sup>. La categoría que articula todos estos elementos es la **praxis**.

Y es precisamente a partir de esta preocupación epistemológica, que Labriola se abocará a reivindicar un marxismo acorde con la definición de Korsch citada como epígrafe a este trabajo. Esto, frente a la tendencia predominante de las corrientes marxistas de su época a tender hacia una u otra de las dos posturas extremas del conocimiento ( que señalabamos anteriormente ). La una, motivada por el así llamado 'retorno a Kant' aupado, por sobre todo, por socialistas revisionistas de tendencia gradualista, ( Bernstein, Adler, etc. ); la otra, que pretendía la simbiosis con el Darwinismo, cuyos representantes fueron los marxistas positivistas ( Plekhanov, E. Ferri, etc. ).

La tesis de este artículo será que en el contexto de la segunda Internacional, Labriola será el único marxista estricto ( tal como lo llamara Engels en una oportunidad ), si se acepta la definición Lukácsiana de 1919:

"Marxismo ortodoxo no significa reconocimiento acrítico de los resultados de la investigación marxiana, ni 'fe' en tal o cual tesis, ni interpretación de una escritura 'sagrada'. En cuestión es de marxismo la ortodoxia se refiere exclusivamente al método. Esa ortodoxia es la convicción científica de que en el marxismo dialéctico se ha descubierto el método de investigación correcto, que ese método no puede continuarse, ampliarse ni profundizarse más que en el sentido de sus fundadores y que, en cambio, todos los intentos de 'superarlo' o "corregirlo" han conducido y conducen necesariamente a su deformación superficial, a la trivialidad, al eclecticismo"<sup>4</sup>.

Como si hubiera plagiado a Lukács, pero con más de dos décadas de anticipación, puede leerse el siguiente texto de Labriola, en el que se resume excelentemente su concepción del marxismo, tal como la anunciabamos, y que tematizaremos a continuación.

"Il socialismo" — afirma el filósofo cassinés — "non è una chiesa, né una setta, cui occorra il dogma o la formula fissa. Se oggi da molti si parla del trionfo del Marxismo, cotesta enfatica espressione, quando sia ridotta ad una forma crudamente prosaica, viene a dire, che nessuno può essere d'ora innanzi socialista, se non a patto de domandarsi ogni istante: in questa data situazione, che cosa conviene di pensare, di dire o di fare nell' interesse del proletariato. Non saran piú possibili... gl'inventori di sistemi sociali subiettivi, né i facitori di rivoluzioni private. La indicazione pratica del fattibile é data dalla condizione del proletariato, e questa é apprezzabile e misurabile appunto perché c'è la stregua del Marxismo ( intendo qui la cosa effettuale e non il simbolo ) come dottrina

progressiva le due cose, ossia il misurabile e la misura, fanno uno dal punto di vista generale del proceso storico, specie quando siano considerate a conveniente distancia... 'e materialismo storico si allargherà, si difonderà, si specificherà, avrà esso stesso una storia. Forse da paese a paese avrà modalitá e colorito diverso. E ciò non sará gran male; purché rimanga in fondo il nocciolo, che n'é come a dire, tutta la **filosofia**. Per es, dei postulati come questi: — nel proceso della **praxis** é la natura, ossia — l'evoluzione storica dell'uomo: — e dicendo **praxis** sotto questo aspetto di totalitá, s'intende di eliminare la volgare opposizione tra pratica e teoria: — perche, in altri termini, la storia é la storia del lavoro, e come, da una parti nel lavoro cosí integralmente inteso é implicito lo sviluppo rispettivamente proporzionato e proporzionale delle attitudini mentali e delle attitudine operative, cosí, da un'altra parte, nel concetto della storia del lavoro é implicita la forma sociale del lavoro stesso, e il variare di tale forma: — l'uomo storico é sempre l'uomo sociale, e il presunto uomo presociale, o supersociale, é un parto della fantasia: — e cosí via"<sup>5</sup>.

Compárese el último párrafo citado por ejemplo con el siguiente texto que aparece en los '**manuscritos económico-filosóficos** de 1844.

"... tanto el material del trabajo como el hombre en cuanto sujeto son a la vez resultado y punto de partida del proceso... Es decir, que la **socibilidad** es la característica general de todo el proceso, **igual que** la sociedad misma produce al **hombre** como **hombre**, éste le produce a ella... Sólo el hombre **social** es consciente de la entera **humana** de la naturaleza, pues sólo entonces se le presenta ésta como aquello que le **une** con el ( otro ) **hombre**, como su realidad para el otro y del otro para él... sólo entonces se convierte la naturaleza en la **base** de su propia existencia **humana**... Ciertamente la actividad y consumo que se manifiestan y confirman directamente en **sociedad real** con otros hombres se dan siempre allí donde esa expresión **directa** de la sociedad se basa en la naturaleza de su contenido y concuerda con ella... Mi conciencia **universal** no es sino la figura **teórica** de lo representado como figura **viva** por la comunidad **real**, por el ser social... De ahí que también la **actividad** de mi conciencia universal — en cuanto actividad ( '**praxis**' ) sea mi existencia **teórica** como ser social"<sup>6</sup>.

De manera que la intención de Labriola, como la de Marx, fue la de fundamentar una teoría del conocimiento ( 'el **materialismo histórico**' ) que sea capaz de 'historizar' la realidad, tanto la naturaleza física como la naturaleza del hombre; o dicho de otro modo, que sea capaz de abstraer de cada 'acto cognocitivo' el **devenir** de las cosas, su generarse, de modo que la **praxis** como instrumento del conocimiento ( que es experimento ) ( Labriola **dixit** ) y el método dialéctico, ( este último entendido como "ritmo de pensamiento capaz de reproducir, en su más

amplio movimiento, a la realidad que deviene" ) convergen para delinear ese campo de investigación, ese hilo conductor, cuyo núcleo es la **filosoffa de la praxis**. Dicho campo es totalizante en el sentido de que debe ser lo suficientemente amplio como para poder abarcar y profundizar el análisis de todos los modos posibles de conocimiento y de la praxis y referirlos a criterios propios; lo cual no significa que los criterios elegidos tengan validez universal, ellos también deben ser 'historizados' es decir, verificados o falsados, enriquecidos o substituídos.<sup>7</sup>

Precisamente, a la fundamentación de esta "verdadera **Socialistische Weltanschauung**", se dedicó Labriola los últimos diez años de vida sana, década que a pesar de las numerosas crisis ( políticas, teóricas y personales ) supo sobrellevar, y no escatimó ánimo y esfuerzos en abocarse a una ardua y fructífera labor no sólo académica e investigativa, sino también pública y crítica, producto de la cual fueron los cuatro **Saggi** sobre la **Concepción materialista de la historia**.

Por razones de espacio, éste artículo utilizará fundamentalmente el 2do y el 3er ensayo como su principal fuente de análisis, aclarando, que de ninguna manera se intenta disminuir la relevancia de los otros dos, de otros escritos, y de las cartas, y sobre todo, se está conciente de que un análisis más comprehensivo del tema debe partir al menos de la **Prelazione su I problemi della filosofia della storia de 1887**.

## LA PRAXIS COMO CATEGORIA EPISTEMOLOGICA DEL MATERIALISMO HISTORICO

No es de extrañar, en base a lo hasta ahora dicho, que Labriola, como Marx, proceda por 'exclusión crítica' de las otras corrientes de pensamiento, que con mayor fuerza gravitaban en el mundo cultural y político de la época, para a partir de allí, construir su propia concepción de la historia.

Como Marx en las **Tesis** y en la **Ideología Alemana**, Labriola, en su segundo ensayo, comienza por arremeter contra el 'conceptualismo fraseológico y vacío' que presentan todas las acepciones reduccionistas ( idealistas y materialistas por igual ) del desarrollo del hombre.

Observese, por ejemplo, el 'filo' del siguiente pasaje:

"Nello studio, invece, ( en contraposición a la observación imparcial, los repetitivos experimentos, el manejo diligente de refinados instrumentos, que han posibilitado a las ciencias naturales una reflexión metódica — ( vide párrafo anterior ), dei rapporti e delle vicende umane, le passioni, e gl'interessi, e i pregiudizi di scuola, di setta, di classe, di religione, e poi l'abuso letterario dei mezzi tradizionali della

rappresentanza del pensiero, e poi la **scolastica** non mai vinta e anzi sempre rinascente, o fanno velo alle cose effettuali, o inavvertitamente le trasformano in termini, e parole, e modi di dire astratti e convenzionali... Il verbalismo... porta le menti nell'errore che sia cosa facile il ridurre in termini e in espressioni semplici e palpabili l'intricato ed immane complesso della natura e della storia; e induce nella credenza, che sia cosa agevole il vedersi sotto'ochi il multiforme e complicatissimo intreccio delle cause e delle effetti, come in spettacolo da teatrino..."<sup>8</sup>.

Obviamente, a esta crítica no escapan los marxistas economicistas o 'materialistas vulgares', como Labriola los denominaba, contra los cuales hace la siguiente acusación explícita:

"Almanacchino pure i **verbalisti**, a posta loro, sul valore della parola **materia**, in quanto é espressione dell' ultimo sostrato ipotetico della esperienza naturalistica. Qui noi non siamo nel campo della fisica, della chimica o della biologia; ma cerchiamo soltanto le condizioni esplicite del vivere umano, in quanto esso non é piú semplicemente animale. Non si tratta già di indurre o di dedurre nulla dai dati della biologia; ma anzi, de **riconoscere innanzi ad ogni peculiarità del vivere umano, che si forma e sviluppa per il succedersi e perfezionarsi delle attività dell'uomo stesso, in date e variabili condizioni, e di trovare i rapporti di coordinazione e di subordinazione dei bisogni, che sono il sostrato del volere e dell' operare** il materialismo della interpretazione storica non è se non il tentativo di rifare nella mente, con metodo, la genesi e la complicazione del vivere umano sviluppatosi attraverso i secoli"<sup>9</sup>.

Según Labriola, los 'verbalistas' ( tanto los metafísicos como los materialistas ) no escatiman el uso de elucubraciones y formulaciones arbitrarias en la explicación de los hechos humanos; así son frecuentemente aplicadas fórmulas como: el **azar, la providencia, la lógica de las cosas** y otros recursos de un "pensamiento inmediato" para tal fin. "Pensamiento inmediato", explica Labriola, porque "no puede justificarse a si mismo su procedimiento y sus productos por vías de la crítica o de la experimentación". En palabras del mismo Labriola:

"Colmare con dei soggetti convenzionali ( per es la **fortuna** ), o con una enunciazione di apparenza teoretica ( per es il **fatale andare delle cose**, che alcune volte poi si confunde nelle menti con la nozione del progresso ), le lacune della coscienza circa il modo come le cose siano effettivamente procedute di lor propria necessità, e fuori del nostro arbitrio e del nostro gradimento, ecco il motivo e la somma di cotesta filosofia popolare, latente od esplicita negli storici narratori, la quale per il suo carattere immediato si delegua non appena sorge la **critica della conoscenza**"<sup>10</sup>.

De allí que, para Labriola, como para Gramsci una generación más tarde, el "buen sentido" habrá de sustituir al "sentido común". Para

ambos, la arbitrariedad del pensamiento pasado, cuya fortaleza radica en la 'mistificación ideológica' que ha adquirido, puede ser fácilmente desechada por la falta de adecuación teórico-práctica que lo va alejando de la realidad. Será precisamente su propia justificación crítica la tarea fundamental a la que se aboque el materialismo histórico: esto es, obviar los defectos de la subjetividad, elevar a un máximo la confiabilidad de la interpretación de los datos, etc. Así, como análogo a los planteamientos de Gramsci, puede leerse la siguiente frase de Labriola:

"Contraporre, e poi sostituire, a tale miraggio di ideazione non critiche, a tali idoli della immaginazione, a tali ripieghi dell'artificio letterario, a tali convenzionalismi" ( 'a la hegemonía del sentido común' ) "i soggetti reali, ossia le forze positivamente operanti, ossia gli uomini nelle varie e circostanziate situazione sociali proprie di loro: —ecco l'assunto rivaluzionario e la meta scientifica della nuova dottrina"... ( 'la hegemonía del buen sentido' )<sup>11</sup>.

Un estupendo ejemplo de la crítica de Labriola, *avant-Gramsci*, a los marxistas economicistas, la hallamos en el modo en que aclara, en su segundo ensayo, uno de los problemas fundamentales de la concepción materialistas de la historia, a saber: la relación entre la estructura económica de la sociedad y las superestructuras correspondientes. La solución 'vulgar' de ese problema tiene su origen, como es habitual, en el vicio que se incurre cuando se parte de definiciones clasificatorias. En vez de indagar en cada fenómeno concreto la peculiaridad específica que lo diferencia dentro del complejo mundo de las relaciones sociales, y poner de manifiesto la función específica que allí representa el planteamiento 'escolástico' se preocupaba ante todo por clasificar el fenómeno dado, bien sea en la esfera de la 'estructura' o en la de la 'superestructura', como si tal ubicación bastara para hacer avanzar el conocimiento real. Frente a esta postura inflexible de los mecanicistas, esto es, de mantener separadas ambas esferas y privilegiar una respecto de la otra, Labriola, por el contrario, intenta evitar, por principio, y en lo posible, el término 'super-estructura', de manera que incluso cuando cita textualmente el conocido párrafo del Prefacio a la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, de 1859, en el que Marx se refiere a este problema, considera al neologismo *soprastruzione*<sup>12</sup> como una traducción mucho más apropiada para el término *Uberbau* empleado por Marx, para dejar sentado, que no existe independencia entre ambas esferas sino que una se construye sobre la otra, una es la base ( '*estructura económica subyacente*' ) y la otra los productos. ¿ Desaparece de ese modo la noción dialéctica de la relación ? Al contrario, desaparece solamente la visión simplista y esquemática de la misma y adquiere relevancia la riqueza de su complejidad. Ya en su primer ensayo, Labriola había recogido plásticamente la relevancia de esa complejidad y los intrincados niveles de

articularidad de aquéll que "está sostenio por la base económica de la sociedad".

"Di sotto allo strepito e al luccichio delle passioni", su le quali di solito si esercita la cotidiana conversazione piú in qua dai moti visibili delle volontà operanti a disegno, che è quello che cronisti e storici vedono e raccontano, piú in giú dall'apparato giuridico e politico della nostra convivenza civile, a molta distanza indietro dalle significazioni, che la religione, el'erte danno allo spettacolo e alla esperienza della vita, sta, e consiste, e si altera e trasforma la struttura elementare della società, che tutto il resto sorregge. Lo studio anatomico di tale struttura sottostante e la **Economia**. E perché la convivenza umana ha piú volte cambiato, o parzialmente o integralmente, nel suo apparato esteriore piú visibile e nelle sue manifestazione ideologiche, religiose, artistiche e simili, occorre de trovare innanzi tutto i moventi e le ragioni di tali cangiamenti, che son quelli che gli storici di solito raccontano, nelle mutazioni piú riposte, e alla prima meno visibili, dei processi economici della struttura sottostante. Cioé, **bisogna rivolgersi allo studio delle differenze che corrono tra le varie forme della produzione**, quando si tratti de epoche storiche nettamente distinte, e propriamente dette: — e **dove si tratti de spiegarsi il succedersi di tali forme, ossia il subentrare dell'una all'altra, occorre di studiare le cause di erosione ed i deperimento della forma che trapassa**: e da ultimo quando si voglia intendere il fatto storico concreto e determinato, **bisogna studiare e dichiarare gli attriti e i contrasti che nascono dai varii concorrenti ( ossia le classi, le loro subdivisioni, e gl'intrecci di quelli e di queste ), que una determinata configurazione**"<sup>13</sup>.

De modo que Labriola, al igual que Gramsci posteriormente, le adscribe a los así llamados elementos de la 'super-estructura' un papel de gran importancia tanto en la comprensión de los cambios históricos como en la transformación misma de ella. Así, el hombre se ve impelido a actuar constantemente sobre el medio que lo rodea, pero en el transcurso de esa acción tanto, el mismo, como su objeto son transformados:

"Per noi sta, cioè, indiscusso il principio, che non le forme della coscienza determinano l'essere dell' uomo, ma il modo di essere appunto determina la coscienza ( Marx )" — arguye nuestro autor — "Ma queste forme della coscienza, come son determinate dalle condizioni di vita, sono anch'esse la storia. Questa non e la sola anatomia economica, ma tutto quello insiememente, che cotesta anatomia riveste e ricorre, fino ai riflessi multicolori della fantasia, o, a dirla altimenti, non c'è fatto storia che non ripeta la sua origine dalle condizioni della sottostante struttura economica; ma non c'è fatto della storia che non sia preceduto, acompagnato e sequito da determinate forme di coscienza, sia questa superstiziosa o sperimentata, ingenua o riflessa, matura o incongrua, impulsiva o ammaestrata, fantastica o ragionante"<sup>14</sup> y concluye:

“Solo l'amore del paradosso, inseparabile sempre dello zelo degli appassionati divulgatori di una dottrina nuova, può avere indotto alcuni nella credenza, che tanto a scriver la storia bastasse di mettere in evidenza il solo **momento economico** (spesso non accertato ancora, e spesso non accertabile affatto), per poi buttar giù tutto il resto come inutile fardello, di cui gli uomini si fossero caricati a capriccio; come accessorio, in summa, o come semplice bagattella o addirittura come un non-ente”.<sup>18</sup>

En efecto, Labriola estaba convencido que la ‘explicación’ objetiva de los procesos históricos confiada al materialismo histórico era inconciliable con la asunción de un punto de vista monista, como aquel asumido por los marxistas mecanicistas de su época como Plekhanov y otros, que mantenían la necesidad de “traducir constantemente todas las complicadas manifestaciones de la historia en categorías económicas”. El materialismo histórico, concluye Labriola, está como toda teoría metodológicamente fundamentada, en lucha perenne contra cualquier plan apriorístico de la realidad y, al mismo tiempo, contra toda posible tergiversación ideológica de sí misma. Su racionalidad no se fundamenta en un mundo de categorías abstractas, sino en un instrumento de análisis que puede y debe convertirse en tendencia, en **telos**, o como diría Sartre, en ‘Praxis intencional’.

“... noi socialisti, — exhortaba Labriola, — che ci lasciano ben volentieri chiamare scientifici, se altri non intende per cotal modo di confonderci coi Positivisti, ... non (dobbiamo battere); fianchi per sostenere una tesi astratta e generica, come fossimo causidici o sofisti... I nostri intenti non sono se non la espressione teorica e la pratica esplicazione dei dati che ci offre la interpretazione del proceso che si compie attraverso noi e intorno a noi; e che è tutto nei rapporti obiettivi della vita sociale, di cui noi siamo soggetto ed oggetto, causa ed effetto, termine e parte. I nostri intenti son razionali, non perché fondati sopra argomenti tratti dalla ragion ragionante, ma perché desunti dalla obiettiva considerazione delle cose; il che e quanto dire dalla dilucidazione del proceso loro, che non è, né può essere, un risultato del nostro arbitrio, anzi il nostro arbitrio vince ed aggioga”<sup>16</sup>.

Para Labriola, como para Marx, es en la experiencia real, en la vida, donde cesa la especulación. La ciencia real y positiva empieza, pues a partir del saber real, esto es, a partir de la representación de la **praxis**, del proceso práctico de desarrollo de los hombres. Con este **approach** la filosofía como saber autónomo, como metafísica, pierde el sentido de su existencia. En su lugar, puede, a lo sumo, introducirse una síntesis de los resultados más generales que es posible abstraer del examen del desarrollo histórico del ser humano. Por sí solas, separadas de la historia real, estas abstracciones no tienen absolutamente ningún valor. Pueden servir

unicamente para facilitar el ordenamiento del material histórico, para indicar la sucesión de sus estratos individuales. Pero no puede ni debe pretender justamente dar, como las metafísicas, una receta o un esquema en base a los cuales se pueden enmarcar y sistematizar las épocas históricas. La superación de estas dificultades está condicionada por la formulación de premisas metodológicas que resultan únicamente del proceso real de la vida y de la praxis, de los individuos en cada época, y que son dirigidas funcionalmente a la comprensión de la historia. Tal sería el estatus por ejemplo de la categoría '**Modo de producción**'. Así, **Das Kapital**, es para Labriola por sobretodo un ejemplo de cómo se aplica el método del materialismo histórico; y de nuevo, pareciera como si estuviera parafraseando a los **Grundrisse**:

"Il suo soggetto principalissimo" ( del **Capital**, acota Labriola )  
 "è la origine ed il proceso del **soppravvalore** ( nell' orbita, s'intende, della produzione capitalistica, e poi, dopo combinata la produzione con la circolazione del capitale, la spartizione del sopravvalore stesso, sta come presupposte del tutto la **teoría del valore**, portata a compimento su la elaborazione che ne avea fatta la scienza economica per. un secolo e mezzo: teoria che non rappresenta mai un **factum empirico** tratto dalla volgare induzione, né esprime una semplice **posizione logica**, come qualcuno ha almanaccato, ma è la **premessa tipica**, senza della quale tutto il resto non è pensabile. Le premesse di fatto, ossia il capitale preindustriale e la genesi sociale del salariato, sono i capisaldi della **spiegazione storica dell'iniziarsi del capitalismo attuale: il meccanismo della circolazione, con le sue leggi secondarie e laterali, e da ultimo i fenomeni della distribuzione, guardati nei loro aspetti antiteccici e di relativa indipendenza, formando il tramite e le illazioni, attraverso il quale e per le quali, si arriva ai fatti di configurazione concreta, come ce li porge il movimento apparente della vita di tutti i giorni.** Le modo di rappresentazione dei fatti e dei processi è generalmente tipico, perché si suppongono sempre come già tutte esistenti in altro le condizioni della produzione capitalistica: **ond' è che le altre forme di produzione vengono illustrate, o solo in quanto furono superate di già, e per il modo come furono superate, o in quanto, come residuo, tornan di limite e d'impedimento alla forma capitalistica.** Di qui il frequente passare attraverso alle illustrazioni di mera storia descrittiva, per poi tornare, dalla dichiarazione delle premesse di fatto, allo esplicazione genetica, del modo come quelle premese, data la loro concorrenza e concomitanza, debbano funzionare tipicamente formando esse la struttura morfologica della società capitalistica. Da ciò dipende, che quel libro, che non è mai dommatico, appunto perché è critico, ed è critico, non nel senso subiettivo della parola, ma perché ritrae la critica dal moto antitetico e quindi contraddittorio delle cose stesse... **il filo conduttore di quella genesi e il procedimento dialettico;** ed è questo il punto acabroso, che mette in

tristissima condizione tutti i lettori del **Capitale**, che nel leggerlo vi portino dentro gli abiti intellettuali degli empiristi, dei metafisici, e dei padri definitori di entità concepite in *aeternum*".<sup>17</sup>

La doctrina de Marx ofrece entonces, según Labriola, si no todos los parámetros, al menos una clave, un paradigma ( en el sentido Kuhniano ), para fundamentar científicamente el conocimiento histórico, a partir del cual se podrá construir una verdadera y circunstanciada "**socialistische Weltanschauung**".

Sobre esta base, el filósofo de Cassino, abraza el enfoque 'crítico' de Marx y encuentra en su **dialéctica**, la única teoría epigenética capaz de conocer y forjar realísticamente el curso histórico, en tanto realidad dada y que deviene; reconociéndose a sí mismo, en tanto pensamiento crítico, como inmanente a ese mismo proceso en transformación. Sólo a través de este procedimiento dialéctico ( o método genético como Labriola lo denominará más adelante ), que realiza el materialismo histórico, se puede delinear explícitamente la efectiva diferencia entre el 'historicismo vulgar' "il cui segreto è questo: rinunciare alla ricerca delle leggi del variare, e alle varietà semplicemente enumerate e descritte appiccicare l'etichetta di processo storico, di sviluppo o di evoluzione"<sup>18</sup>, y el verdadero historicismo que se aferra a las leyes inmanentes del desarrollo, que ven en la historia una cadena ininterrumpida de formaciones que se interrelacionan, y evolucionan como consecuencia de las contradicciones intrínsecas que ellas mismas generan, etc., para luego inferir de ese conocimiento logrado, las posibles tendencias preponderantes del futuro.

Argüía Labriola:

"... Non si tratta già, insomma, di tornare alla intuizione teosofica o metafisica della totalità del mondo, come se noi, per atto di cognizione trascendente, giungessimo isofatto alla visione della sostanza a tutti i fenomeni e processi sottostante la parola tendenza ( **critico-formal al manismo** ' "che è la filosofia implicita al materialismo storico" ) esprime precisamente l'adagiarsi della mente nella persuasione, che tutto è pensabile come genesi, che il pensabile, anzi non è che genesi, e che la genesi ha i caratteri approssimativi della continuità... è il discernimento critico, e quindi il bisogno di specificare la ricerca: ossia il riavvicinamento all' empirismo per ciò che concerne il contenuto del processo, e la rinuncia alla pretesa di recarsi in mano lo schema universale di tutte le cose ... Ragione precipua dell'accorgimento critico, col quale il materialismo storico corregge il monismo, è questa: che esso parte della **praxis**, dallo sviluppo della operosità... cioè, con l'esperimento ci riavviciniamo al fare delle cose, e raggiungiamo la persuasione, che le cose stesse sono un fare, ossia un prodursi"<sup>19</sup>.

La piedra angular de su posición fué la íntima conexión que él establece entre teoría y práctica, y, sin embargo, es esta misma unidad la que conduce a Labriola a rechazarde cualquier empresa que fuera puramente filosofica. Para él, el proceso cognoscitivo surge en conexión con la práctica, de manera que sin esta última no hay conocimiento. La unidad de la teoría y la práctica, que es en definitiva lo que Labriola quiere decir cuando utiliza el bien conocido término marxista de "praxis", está sustentada en el punto de vista de que la teoría es el desarrollo y sistematización del conocimiento práctico del hombre, es decir, del conocimiento obtenido por el hombre en su utilización de las cosas. De esto se desprende que la metafísica, en el sentido kantiano de una ciencia especulativa que se ocupa de objetos que están más allá de los límites de la razón ( sentido, entendimiento ), deviene — en el contexto de Labriola — una empresa imposible. Por el contrario, las diferentes concepciones filosóficas del hombre tienen su base en las respuestas que éste formula a sus diferentes experiencias. Así, al cambiar los procesos de producción, es decir, la manipulación de las cosas por el hombre, y, por lo tanto, la experiencia humana, también cambia la relación del hombre con los procesos y ésto lleva a su vez a nuevas teorías y filosofías.

El conocimiento, para Labriola, no puede ser, por lo tanto, sino práctico: es el resultado de la simple reproducción mental, y reflexión natural que ocurre en nosotros mientras satisfacemos nuestras necesidades, un conocimiento obviamente limitado, sujeto a cambios, y orientado a fines. Está ligado a la ciencia, la cual para Labriola también es un método natural y práctico del pensamiento dirigido a satisfacer nuestras aspiraciones materiales y espirituales. Por esta razón el materialismo histórico es también 'científico'<sup>20</sup>; pero no en tanto ciencia que se aplica a un objeto inanimado, ciencia de la historia, de un proceso que nos condiciona y que se transforma con nosotros a través de nuestra **Praxis**. 'Ciencia', porque aspira a resultados objetivos, no que dependen de la volición subjetiva del hombre como individuo, sino de la interacción del hombre social con su medio ambiente. De allí, el propósito de encontrar 'leyes científicas' que diluciden y expliquen los resultados de ese proceso de praxis. Pero no a través de deducciones lógicas, o de demostraciones en un laboratorio de las causas y características de una situación histórica determinada, sino a través de enunciados que se desprenden de una observación y análisis crítico que son una **necesidad** inherente al proceso mismo, y lo sobrepasa en la medida en que éste es asimilado, reconsiderado y transformado.

"... nessun che si metta a studiare, sia pur nel modo piú concreto, empirico, particolare, minuto e circostanziato, un qualunque lato della realtà" — argumenta Labriola — "può rifiutarsi mai di ammettere alle forme generali ( ossia alle categorie ), che son ricorrenti negli atti

particolare del pensiero ( unità, pluralità, totalità, condizione, fine, ragion d'essere, causa, effetto, progressione, finito, infinito e cosí via ). Ora, per poco che in questa nuova curiosità ci soffermiamo, i problemi universali della conoscenza ci s'impongono; ossia, ci appariscono come necessariamente **dati**... tutto sta a sapere come cotesti **dati** vengano poi da noi maneggiati... La nota caratteristica della filosofia moderna... è il dubbio metodico, e quindi

il **criticismo**, che accompagna, a guisa di sospettosa cautela, l'uso di tali forme, cosí nell'intrinseco, come nella portata estensiva. Ciò che decide di tale passaggio della **ingenuità** ( del pensiero classico ) alla **critica** ( del pensiero moderno ) e la **osservazione metodica** ( scarsa per estensione e per sussidii negli antichi ), e piu che l'osservazione, l'**esperimento** volontariamente e tecnicamente condotto ( che mancò quasi del tutto agli antichi ). Sperimentando, noi diventiamo collaboratori della natura; — noi produciamo **ad arte** ciò che la natura da per sé produce. Esperimentando ad arte, il cose cessan dell'esser per noi dei meri obietti rigidi della visione perché si vanno, anzi, generando sotto la nostra guida; ( "El defecto fundamental de todo el materialismo anterior "... resa la primeira **Tesis sobre Feuerbach** "es que sólo concibe las cosas, la realidad, el mundo sensible, en forma de objetos de observación y no como actividad sensorial humana, no como actividad práctica, no subjetivamente" ); el il pensiero cessa dall'essere un presupposto, o un'anticipazione paradigmatica delle cose, anzi diventa **concreto**, perché **cresce** con le **cose**, a intelligenza delle quali viene progressivamente **concrescendo** ( "... el aspecto activo" — continúa Marx en la misma tesis — "ha sido desarrollado por el idealismo... pero en forma abstracta porque... no conoce, naturalmente, la actividad sensorial real como tal"...; — y en la segunda tesis, concluye Marx: — "es en la práctica donde el hombre ha de demostrar la verdad, es decir, la realidad y la fuerza, la "terrenalidad" de su pensamiento" ). "L'esperimento ad arte e metodico" — continúa Labriola — "Finisce da ultimo per indurci nella persuasione di questa verità semplicissima: che anche prima che nascesse la scienza, e in tutti gli uomini che alla scienza non arrivano, le attività interiori, compreso l'uso della ovvia riflessione, sono come un venir crescendo, per la sollecitazione dei bisogni, di noi in noi stessi, e cioè un generarsi di nuove condizioni, succesivamente elaborate Anche per questo rispetto il materialismo storico è la chiusa di un lungo sviluppo. Esso giustifica per fino il processo storico del sapere scientifico, facendo questo sapere qualitativamente consono e quantitativamente proporzionale alla capacità del lavoro; cioè facendolo rispettivo ai bisogni"<sup>21</sup>.

En la "explicación de los procesos históricos" realizada por la "nueva doctrina" del materialismo histórico Labriola veía un planteamiento radicalmente innovador. Según él, Marx le había asignado a

la reflexión filosófica sobre la historia un objetivo claro y preciso: el de la "reproducibilidad teórica" de los hechos históricos planteándose una "explicación" que, aunque si no reducible al modelo de las "ciencias de la naturaleza", habría de cualquier modo que obedecer a una específica rigurosidad científica. Exigencia que el marxismo satisface plenamente ya que "objetiviza y, casi diría, **naturaliza** la explicación de los procesos históricos"<sup>22</sup> merced a una intervención super-estructural **teórico-experimental**, que encuentra en todos sus contenidos epistemológicos, incluido el objeto 'sociedad' los caracteres de la **objetividad natural**, y que descubre en la historia humana (de las relaciones de producción) la **continuación** y el **desarrollo** de la historia de la naturaleza (de las fuerza productivas). Por lo demás, cuando se dice 'naturalizar la historia' no se entiende otra cosa que el proyecto metodológico empeñado en hallar esa objetividad y descubrir ese desarrollo. ("La anatomía del hombre es la clave para la anatomía del mono" – Marx).

Por lo tanto, la historicidad de la realidad tiene un carácter muy preciso, aquel que expresa que las necesidades básicas son la matriz, "las causas y móviles del querer y del obrar humano y en ellas se identifica la condición de factor natural o como Labriola las denominará más adelante: "**Condicones telúricas**". El trabajo de coordinación y subordinación de dichas necesidades será, en la práctica, la capacidad de entenderlas en tanto condición, generalizando así la abjetividad del hecho y de la investigación histórica. Pero nuestro filósofo nos ha dicho que la historia es compleja y que es menester entenderla integralmente. Es necesario, por tanto, pasar de estas indicaciones a la reconstrucción histórica, a la determinación de cuanto es producto del género humano en sus "nexos o complejos de actividad", en otras palabras, la reconstrucción epistemológica de aquel "**terreno artificial**" que constituye el plano sobre el cual se desarrolla la íntegra historia humana, a través de la indagación de su "origen", "composición", "actuación" y "transformación"<sup>23</sup>.

"La storia" – acotaba Labriola – "è il fatto dell'uomo, in quanto che l'uomo può creare e perfezionare i suoi strumenti di lavoro, e contali strumenti può crearsi un ambiente artificiale il quale poi reagisce nei suoi complicati effetti sopra di lui, e casí com'è, e come via si modifica, è l'occasione e la condizione del suo sviluppo"<sup>24</sup>.

De manera que Labriola se opuso a la simple reconstrucción reductiva de los eventos históricos y sociales basada en meras explicaciones económicas. En particular era necesario examinar las manifestaciones supra-estructurales, las cuales no pueden ser descartadas aduciendo que son 'simple reflejo' o 'pura ilusión' (Plekhanov). La imaginación, el pensamiento, las pasiones, etc., juegan, según Labriola, un papel significativo tanto en el cambio como en la trascendencia de un hecho

histórico. ( De allí que debe conferírsele al filósofo Cassinés el mérito de haber colocado los simientos para el desarrollo del concepto de **hegemonía** tan fundamental dentro del marxismo de Gramsci ).

El siguiente párrafo de los **Saggi** expresa lo antedicho inmejorablemente:

“... questa rivelazione di dottrina realistica ( el **materialismo histórico** ) non fu, né vuole essere, la ribellione dell'uomo materiale contro l'uomo ideale. È stato ed è invece il ritrovamento dei vari e propri principii e moventi di ogni suoluppo umano, compreso quello di tutto ciò che chiamiamo ideale, interminate condizionate positive di fatto, le quale recano in sé le ragioni, e la legge, e il ritmo del loro proprio divenire”<sup>25</sup>.

Labriola quería estudiar las sociedades y su evolución en toda su complejidad el que los eventos se hubiesen producido precisamente de la manera que lo hicieran, y el que hubiesen tomado ciertas formas y tonalidades, no significa que tales elementos específicos sean simples pequeñeces o frusilerías a ser ignoradas. Fiel a su formación hegeliana, nuestro autor, siempre sostuvo la postura de que una sociedad, o una secuencia de eventos dados, debe comprenderse dentro de su individualidad singular, pero siempre referida a la totalidad y no como instancia de un tipo aislado.

En otras palabras, Labriola al identificar el sujeto con el objeto del conocimiento, integrándolos en una **totalidad** concreta, resuelve la relación interna del binomio 'teoría y praxis' en el mismo sentido empleado por el Lukács de **Historia y Conciencia de Clase**, al interpretar el pensamiento de Marx y de Rosa Luxemburg en el sentido de que conforman un sistema orgánico de relaciones en el que cada parte está referida al todo y éste tiene precedencia sobre la parte, aún cuando ese mismo todo sea dinámico y esté sujeto a cambios. De acuerdo con este punto de vista Labrioliano y Lukácsiano, toda separación entre política, economía, sistemas legales, valores morales, etc., es arbitraria, ya que éstos se presentan sólo como diferentes aspectos de un mismo proceso. Y, por supuesto, lo mismo le ocurre a cualquier intento de aislar períodos o hechos dentro del proceso histórico, ya que cada uno de ellos contiene, en sí mismo, la semilla de desarrollos sucesivos y las razones de su propia extinción<sup>26</sup>. Sólo quien tiene conciencia de la totalidad puede entender, según Labriola, las distintas formas en la que ésta se presenta, ver las interrelaciones y las contradicciones intrínsecas que existen entre esas formas y su línea de desarrollo, para luego inferir las conclusiones realistas, bien sean positivas o negativas, para que puedan servir al movimiento obrero en su camino hacia el socialismo. Estos objetivos, dice Labriola, sólo pueden lograrse sobre la base de una unidad estrecha entre el conocimiento y la acción, entre la teoría y la praxis. La clase trabajadora

solo puede avanzar en sus actividades prácticas cotidianas, en sus batallas económicas y políticas, a través de la percepción continua de todo cambio, bien sea mayor o menor, de la realidad histórica mediante la evaluación de cada uno de los aspectos de la lucha de clases a la luz de esta concepción de la 'totalidad'.

De manera que, la **filosofía** de la praxis posee, en su formulación labrioliana, una rigurosa conciencia historicista: aquella que le permite elaborarse como **Weltanschauung** de un determinado estadio de la sociedad. Este momento 'ideológico', en el que se encuentra por ser super-estructura, no solo le confiere un dinamismo y articularidad propia, privilegiando así a las categorías que la fundamentan, sino que también le proporciona los elementos histórico-críticos necesarios para rechazar el carácter unilateral de cualquier ideología inclusive el de la propia. De este modo, el materialismo histórico es para Labriola un "**metodo**" un "**filo conduttore**" porque historiza sus propias categorías y las considera transitorias, imperfectas; porque las "verdades eternas" no existen, sino tan solo, conocimientos que se adecuan y progresan con el mismo desarrollo de la historia.

Como si fueran palabras de Labriola, podría ser interpretada la siguiente frase de Gramsci, con lo que quedaría demostrada una vez más, lo mucho que este último, se ha nutrido del legado Labrioliano:

"La filosofia della praxis" — dice Gramsci — è lo 'storicismo' assoluto, la mundanizzazione e terrestrità assoluta del pensiero, un umanesimo assoluto della storia. In questa linea è da scavare il filone della nuova concezione del mondo"<sup>27</sup>.

Para Gramsci, como para Labriola, todos los otros historicismos son parciales, se enquilosan dentro de sus propias explicaciones y rechazan toda posibilidad de falsación, (recuerdase a Popper) de sí mismas, recayendo, por consiguiente, en una banal metafísica. Siendo como es el marxismo, el único posible historicismo absoluto, es la única filosofía que está libre de todo vestigio metafísico, ya que para él, la condición de aceptación ó rechazo de un pretendido conocimiento es, en última instancia, si satisface ó ayuda a satisfacer las necesidades humanas que originalmente motivaron el esfuerzo del cual surge la referida pretensión. De tal forma que, al cambiar las necesidades, también habrán de cambiar la serie de pretendidos conocimientos que pueden ganar aceptación o rechazo. La diferencia entre la filosofía de la praxis y la teorías tradicionales, esto es, las metafísicas, es que las últimas residen fundamentalmente sobre un dualismo entre lo que es verdad y lo que se considera como verdad. Labriola, en palabras de Gramsci, caracteriza su formulación como 'historicismo absoluto' por la simple razón que esta asume un carácter de continua adaptación y reelaboración acorde con los

sucesivos cambios históricos a acontecer, pero siempre dentro de las premisas metodológicas señaladas por la filosofía de la praxis.

Así, como a manera de recapitulación, Labriola, en una carta dirigida a Sorel, que data del 24 de mayo de 1897, individúa ( Lenin **avant la lettre** ) tres elementos fundamentales de la concepción marxista de la historia, que si bien pueden distinguirse uno de otro, “facevano **uno** nella mente di Marx, e... uno nell’opera sua”:

1) Servir como instrumento crítico para la aprehensión de las diferentes situaciones políticas por las que atraviesa el movimiento obrero y capacitarlo para una acción consecuente.

2) Ampliar el terreno del conocimiento histórico, a partir del análisis de las relaciones de clase en cada estructura económica particular.

3) Ser un paradigma metodológico orientador que se convierta en una nueva **Lebens und Weltanschauung**<sup>28</sup>.

“le **Marxismo**” – dice en otro extraordinario pasaje – “giacché questo nome è ormai adottabile come simbolo e compendio di molteplice indirizzo e di una complessa dottrina – non è e non rimarrà tutto rinchiuso negli scritti di Marx e di Engels ci vorrà, anzi, molto, prima che esso divenga la dottrina piena e completa di tutte le fasi storiche già ridotte alle rispettive forme della produzione económica, e regala al tempo istesso della política. A ciò fare occorre, o studio accuratamente nuovo di fonti, per chi voglia ingegnarsi a studiare il pasato secondo l’angolo visuale della nuova veduta storico-genética, o speciali attitudine di orientación política in chi voglia praticamente operare al presente. Come quella dottrina è in sé **la crítica**, cosí non può essere continuata, aplicada e correcta, se non **críticamente**...”<sup>29</sup>.

Método de investigación, concepción de la historia, filosofía de la vida y doctrina de la política, forman en Labriola un todo; pero a ese método y a esa concepción que concrece a partir de sus resultados, le es inherente la continua y perenne verificación ( y porque no ‘falsación’ en el sentido popperiano ) de los conocimientos obtenidos durante el proceso cognocitivo mismo. Por otra parte, el marxismo debe construirse como una filosofía muy precisa, muy neta, que hay que aclarar, profundizar y desarrollar, no combinar ni completar con otras doctrinas que en gran parte, sostienen teorías que son contrarías con las suyas:

“Come va che in tale imperfetta cognizione ed elaborazione del **Marxismo**” ( Labriola se refería a las degeneraciones que estaba sufriendo el marxismo en su época ), “tanti si sono affannati a completarlo, ora con Spencer, ora col Positivismo in genere, ora con Darwin, ora con ogni altro ben di dio, dando segno di volere, chi sa mai, o italianizzare, o infranciosare, o russificare il materialismo storico,

mostrando, vale a dire, di dimenticare due cose, che **questa dottrina reca in sé stessa le condizioni e i modi della sua propria filosofia**, ed è, così **nella origine come nella sostanza, intimamente internazionale.**"<sup>30</sup>

Como se ha podido ver a lo largo de este artículo, el objetivo fundamental de lo — escritos labriolanos, es el de rescatar al marxismo de su contaminación y degeneración sufrida a partir de los intentos de materialismo 'vulgar' de convertirlo en una ciencia con método y ley que se parangonan a las de las ciencias naturales. A tal efecto, su intento no sólo radica en reelaborar y difundir un marxismo más fiel y riguroso a los paradigmas propios de la obra de Marx, como muchos autores pretenden que es su única contribución. Vease por ejemplo, el siguiente comentario de Althusser, muy importante además, si se recuerda que este filósofo marxista de nuestros días es, precisamente, el iniciador de una controversia similar a aquélla, sobre la 'cientificidad' del marxismo, bajo un punto de vista que es el opuesto al de Labriola.

"... le peu que j'en ai lu m'a donné l'impression frappante de me trouver en face d'une relexion originale dans le contexte culturel de son temps: non pas une oeuvre de "commentaire", qui prologe les textes classiques du marxisme, mais une oeuvre qui **leur pose des questions**, et tente de comprendre "les raisons des raisons" de leurs positions, et aussi leurs **conséquences** théoriques, et politiques... L. ( Labriola ) m'a donné, à une lecture rapide l'impression d'un homme qui posait des questions philosophiques à l'oeuvre de Marx, donc prenait un certain recul par rapport à leur lettre, et un recul intéressant: pour faire apparaître leurs enjeux politiques ( en un temps où nombre de "commentateurs" tombaient dans le positivisme )" <sup>31</sup>.

Sino también, echar las bases para que el marxismo se convierta en la única verdadera filosofía de la historia, cuya científicidad radique por sobre todo en el alto grado de precisión que denota su análisis y descripción de la sociedad entendida ésta como 'una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones' tal como lo prescribiera Marx en los **Grundrisse**.

#### NOTAS:

(1) MARX, C — ENGELS, F: **La Ideología Alemana**, Montevideo, **edic. Pueblos Unidos S.A.**, 1968, pág. 19.

(2) LABRIOLA, A: **Saggi sul materialismo storico** ( a cura di: V. GERRATANA e A. GUERRA ), Roma, **edit. Riuniti**, 1977, pág. 106 ( *cursivas mías* ).

(3) **Vide**, MARX-ENGELS, **Op. cit.**, págs. 19 — 20.

(4) LUKACS, G: **Historia y Conciencia de Clase**, México, **edit. Grijalbo**, 1969, pág. 2.

(5) LABRIOLA, A: **Op. cit.**, págs. 195 — 196.

(6) MARX, K: "Manuscritos de Paris" en **Obras de Marx y Engels**, Vol. 5, Barcelona, **edit. Grijalbo**, 1978, págs. 379 — 380.

( "Por ello cuando se dice que Marx ha convertido en historia natural el estudio del proceso histórico, se debe estar consciente, de que en el fondo se está utilizando" — afirma Labriola — "solo una metáfora un tanto sugestiva que significa, nada más y nada menos, que el materialismo histórico ha reivindicado a los sujetos reales de la historia, a los hombres como verdaderos artífices de ésta. Y 'hombre' aquí no significa el abstracto 'ente genérico' ( *Gattungswesen* ) de Feuerbach, ni tampoco implica la igualmente abstracta e hipostasiada 'naturaleza humana' sobre la cual los modernos economistas construyen sus 'leyes'", sino "hombres en sus varias y circunstanciadas situaciones sociales que les son propias", es decir, el hombre en relación a aquellas condiciones naturales y sociales objetivas que lo rodean y que constituye la materia prima de su conciencia. El ser humano está constituido, en efecto, por la totalidad de sus relaciones sociales. Es un ser histórico en el sentido de que se forma a sí mismo por la *praxis*, pero a la vez forma y transforma la realidad natural en la que vive y actúa como parte integrante de ella.

Vide, LABRIOLA, A: "Marxismo, Darwinismo, ecc'" en *Critica Sociale* VII, 12, 1897 pp. 188 — 191. )

(7) Vide, LABRIOLA, A: *Saggi*, Op. cit., págs. 210 — 211.

(8) *Ibid.*, págs. 75 — 76.

(9) *Ibid.*, pág. 77.

(10) *Ibid.*, pág. 79.

(11) *Ibidem* ( Vide también GRAMSCI, A: *Quaderni del Carcere*, Vol. II, Torino, Einaudi edit., 1975, págs. 1064 y 1399 — 1400 ).

(12) *Ibid.*, pág. 37.

(13) *Ibid.*, págs. 35 — 36. ( "La sociedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización permiten al mismo tiempo comprender la organización y las relaciones de producción de todas las formas de sociedad pasadas, sobre cuyas ruinas y elementos ella fue edificada y cuyos vestigios, aún no superados, continúa arrastrando, a la vez que meros indicios previos han desarrollado en ella su significación plena, etc. ... los indicios de las formas superiores en las especies animales inferiores pueden ser comprendidos sólo cuando se conoce la forma superior. La economía burguesa suministra así la clave de la economía antigua, etc. Pero no ciertamente al modo de los economistas, que cancelan todas las diferencias históricas y ven la forma burguesa en todas las formas de sociedad... La así llamada evolución histórica reposa en general en el hecho de que la última forma considera a las pasadas como otras etapas hacia ella misma, y dado que sólo en raras ocasiones, y únicamente en condiciones bien determinadas, es capaz de criticarse a sí misma... las concibe de manera unilateral... En consecuencia, sería impracticable y errónea alinear las categorías económicas en el orden en que fueron históricamente determinantes. Su orden de sucesión está, en cambio, determinado por las relaciones que existen entre ellas en la moderna sociedad burguesa, y que es exactamente el inverso del que parece ser su orden natural o del que correspondería a su orden de sucesión en el curso del desarrollo histórico... se trata de su articulación en el interior de la moderna sociedad burguesa".

MARX, K: Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política ( Borrador ) 1857 — 58, Vol. I, Argentina, siglo XXI edit., 1973, págs. 26 — 29 ).

(14) *Ibid.*, pág. 85.

(15) *Ibid.*, pág. 83.

(16) *Ibid.*, pág. 18.

(17) *Ibid.*, págs. 184 — 185 ( cursiva más ) compárese con MARX, K: *Elementos*, Op. cit., págs. 3 — 24.

(18) *Ibid.*, pág. 185.

(19) *Ibid.*, págs. 222 — 223.

(20) Vide, *Ibid.*, págs. 217 — 219 ( y compárese con el siguiente texto de Gramsci: "Non esistono scienze per eccellenza e non esiste un metodo per eccellenza "un

metodo in sé' Ogni ricerca scientifica si crea un metodo adeguato, una propria logica, la cui generalità e universalità consiste solo nell'essere conforme al fine'. La metodologia piú generica e universale non é altro che la logica formale o matematica, cioé l'insieme di quei congegni astratti del pensiero che si sona venuti scoprendo deporando, raffinando attraverso la storia della filosofia e della cultura... cioé corrisponde non solo a un approfondimento delle esperienze passate di metodologia del pensiero ( della tecnica del pensiero ), a un assorbimento della scienza passata, ma é una condizione per lo sviluppo ulteriore della senza stessa''. GRAMSCI, A: **Op. cit.**, pág. 826 ).

(21) **Ibid.**, págs. 210 – 211.

(22) **Vide, Ibid.**, pág. 79.

(23) **Vide, Ibid.**, págs. 88 – 91.

(24) **Ibid.**, pág. 89.

(25) **Ibid.**, pág. 80.

(26) El punto de vista de Lukács, puede apreciarse en: LUKACS, G: **Op. cit.**, especialmente, págs. 2 – 18.

(27) GRAMSCI, A: **Op. cit.**, pág. 1437.

(28) **Vide, LABRIOLA, A: Saggi... Op. cit.**, pág. 217.

(29) **Ibid.**, pág. 187.

(30) **Ibid.**, págs. 187 – 188.

(31) ALTHUSSER, L.: "Carta fechada: Paris, 10 de Octubre de 1977", dirigida al autor de este trabajo.